



Un nombre para un proyecto

DI Lucila Flombaum
DI Pablo di Muzio
Lic. Natalia di Muzio

Planar es el nombre que finalmente elegimos para este proyecto de diseño que arranca a finales del 2008. Somos un grupo que autodefinimos como multidisciplinario, porque cada uno de nosotros proviene de formaciones académicas, vivencias

laborales y recorridos personales distintos. Nos juntamos con el objetivo de hacer algo que nos identificara y nos enriqueciera, unificando algunas cuestiones que no podían faltar en nuestro proyecto: el diseño industrial, la filosofía y el arte. Nuestro motivo: reflexionar sobre las problemáticas actuales, con la ilusión de generar un aporte entre quien diseña, produce y consume lo producido.

Indudablemente estos lineamientos perfilaban nuestra actividad: tener en cuenta la presencia de un otro y más aún de un otro inserto en un espacio. Es así que nuestro primer proyecto se acotaba a trabajar con responsabilidad social y ambiental.

Comienza la dura tarea de poner en hechos, un conjunto de ideas, conceptos y búsquedas. ¿Qué diseñamos? fue la pregunta, le siguió la respuesta: objetos de uso diario porque coincidíamos que a partir de las habitualidades podemos incorporar nuevas propuestas de consumo. Así entre bocetos y modificaciones, aparece nuestro primer producto Mamuschka y en paralelo, la elección de un material: el fieltro.

Fieltro industrial. Un desafío

La búsqueda del material no fue fácil. Queríamos trabajar con un material noble, sustentable, que asimismo tuviera una relación con valores de nuestra cultura. Apareció en nuestra mesa de trabajo el fieltro de lana prensada. Encontrar este material allanaba el camino, nos faltaba dar con él realmente. Tarea que se volvió ardua. Frente a las consultas, las opiniones que recibíamos parecían conocer y desconocer al mismo tiempo de que se trataba, algunos nos decían “entrete-la” y otros apelaban a los sombreros del abuelo. Mientras tanto intervenir desde el diseño en la cadena lanera era una invitación que estaba latente, por lo menos esa fue nuestra impresión cuando leíamos el trabajo desarrollado por el INTI. Descubrimos en nuestra investigación, la asombrosa labor de manos artesanas abocadas a la recuperación de una técnica originaria: el afieltrado. Notamos una carga simbólica importarte en el material que se hacía sentir a la hora de elegirlo. Finalmente llegamos a este material que al ser biodegradable, de baja tecnología, nacional y con propiedades formales que se adaptan a la vida actual, resolvía nuestra primera premisa.

Una vez frente al rollo de fieltro, debíamos volverlo amigable para nuestro diseño y para aquellos que estuvieran involucrados con esta propuesta. Entre pruebas, ensayos, frustraciones, logramos dominarlo, aunque su propia naturaleza resiste.

Una Mamuschka de fieltro argentina

Este título que parece un trabalenguas, es nuestro primer desarrollo como estudio.

Mamuschka surge de la búsqueda de crear un producto de uso cotidiano que pueda ser diseñado y producido dentro del marco del diseño sustentable. El eje de la propuesta estuvo puesto en el aprovechamiento, tanto del material como de todos los recursos necesarios para producirlo. Encontramos en el fieltro industrial de pura lana las propiedades indicadas para llevar a cabo esta idea.



El diseño brinda un kit para el traslado de objetos personales: un bolso, una cartera y un monedero, en donde cada parte es una consecuencia formal de la otra, permitiendo la existencia de un nuevo producto sin generar desperdicio. Esta interrelación es la razón por la cual denominamos al producto Mamuschka, que conserva un lenguaje simple y sincero en su composición, expresa lo que es y cómo fue concebida acercando, a través de su funcionalidad, valores sobre la responsabilidad ambiental.



Los círculos invaden el hogar

Con el mismo criterio desarrollamos una línea para hogar, desde una misma matriz combinamos círculos entrelazándose de tal forma que generamos posavasos, apoya pavas y centros de mesas. Siempre unificando el diseño y las posibilidades del material, en este caso puntual optimizando la propiedad de aislamiento térmico que provee el fieltro. Dada la buena repercusión que tuvieron en las personas que conocieron nuestros productos ampliamos nuestra línea a través de alfombras y fundas para almohadones.



Que tiene la Mamuschka?

Algo tiene el óvalo que atrae, y la respuesta que nos da el público, la cual nos llena de satisfacción, es que detrás de la Mamuschka hay un concepto. Tal vez esto ha hecho que los amigos de diseñosustentable.org, que los organizadores de la Selección de la Feria Puro Diseño 09, entre otros nos hayan elegido para ser parte de sus eventos. Seguramente esta misma lectura le dio el primer premio a la Mamuschka en la categoría accesorios y joyería contemporánea, en el concurso de diseño organizado por la Fundación del diario La Capital de Rosario. Todos estos logros, son el resultado de una cadena de manos que los hacen posibles y que se animaron a participar de la propuesta de Planar. Nuestras perspectivas son muchas, queremos seguir desarrollando nuevos productos, explorar nuevos materiales e incorporar nuevas disciplinas con el fin de dar respuestas más globales, en el área del diseño contemporáneo.



Agosto de 2009

Editor Responsable Programa de Diseño del INTI

El contenido del artículo queda bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores y no refleja necesariamente la opinión de los editores.

Buenos Aires, Argentina

NO©copyright

Este material publicado por el Programa de Diseño es de propiedad pública de libre reproducción. Se agradece citar fuente.